

CAPITALISMO Y SOCIALISMO

MARTA HARNECKER
AKAL EDITOR, 1979¹

En este cuaderno estudiaremos las contradicciones internas del sistema capitalista, aquellas que al agudizarse crean las condiciones materiales y sociales de su destrucción. Para ello empezaremos por definir lo que entendemos por fuerzas productivas y por socialización de las fuerzas productivas. Luego pasaremos a estudiar la contradicción fundamental del capitalismo, la que se produce entre el carácter cada vez más social de las fuerzas productivas y la propiedad privada capitalista de los medios de producción. Enseguida veremos cómo ella se manifiesta en el funcionamiento económico y social del sistema. Por último, plantaremos de qué manera el socialismo es la única salida a las contradicciones cada vez más agudas del sistema capitalista.

Se trata de un esfuerzo pedagógico por entregar a los trabajadores el conocimiento del marxismo-leninismo con una exposición tan clara y razonada que evite la memorización y la repetición mecánica de los conocimientos adquiridos. Para lograrlo, hemos evitado usar definiciones y esquemas demasiado complejos o abstractos para nuestro objetivo pedagógico preciso. En el mismo sentido hemos realizado un esfuerzo por exponer los conceptos en un orden que permita la correcta comprensión de cada uno de ellos. Por esta razón, por ejemplo, el concepto de fuerzas productivas no aparece en el primer cuaderno, sino en el sexto, ya que sólo así es posible tratar de evitar la tan generalizada comprensión evolucionista-mecanicista de este concepto esencial al marxismo.

1. 1972 **CAPITALISMO Y SOCIALISMO**. Cuadernos N° 6 de la serie: *Cuadernos de Educación Popular: ¿Qué es el socialismo?* publicados en Chile durante el gobierno de la Unidad Popular y reproducidos en distintos países e idiomas. Escrito por Marta Harnecker con la colaboración de Gabriela Uribe. Debido a que no se respetó en varios países el texto original y los ejemplos que ilustraban su contenido, la autora decidió hacer una edición revisada y universalizada publicada en España, por Akal en 1979. Existen ediciones en portugués, francés, italiano y holandés: Chile, Editora Nacional Quimantú, 1ª ed. 1972; España, PSOE, 1972; Ediciones de La Torre, sin fecha; Akal Editor, 1979; Venezuela, Editorial Primero de Mayo, 1972; México, Universidad Autónoma de Puebla, 1972, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1978; Argentina, Editorial 22 de Agosto, 1986; Global Editora Brasil, 1980.

ÍNDICE

PREFACIO A LA NUEVA VERSIÓN REVISADA	3
INTRODUCCION	4
PRIMERA PARTE. LA CONTRADICCIÓN FUNDAMENTAL DEL CAPITALISMO.....	5
1. PAPEL DE LOS INSTRUMENTOS DE TRABAJO EN EL PROCESO DE PRODUCCION.....	5
2. EL CONCEPTO DE FUERZAS PRODUCTIVAS Y DE RELACIONES DE PRODUCCIÓN	8
3. LA SOCIALIZACIÓN DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS	9
a) Origen cada vez más social de los medios de producción.....	10
b) Destino cada vez más social del producto	10
4. LA CONTRADICCIÓN FUNDAMENTAL DEL CAPITALISMO.....	11
SEGUNDA PARTE. EL CAPITALISMO: UN SISTEMA QUE TIENE QUE DESAPARECER	14
1. CONTRADICCIÓN ENTRE LA ORGANIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN DENTRO DE LA FÁBRICA Y LA ANARQUÍA DE LA PRODUCCIÓN EN EL SENO DE LA SOCIEDAD.....	14
2. CONTRADICCIÓN ENTRE LA PRODUCCIÓN Y EL CONSUMO.....	16
a) La contradicción entre el volumen de la producción y las posibilidades de consumo de la población.....	16
b) La contradicción entre el tipo de productos que se fabrica y las necesidades de los consumidores.....	17
3. CONTRADICCIÓN ENTRE EL PROLETARIADO Y LA BURGUESÍA.....	17
CONCLUSIÓN	18
1. EL SOCIALISMO: LA ÚNICA SALIDA.....	18
RESUMEN	19
CUESTIONARIO.....	20
BIBLIOGRAFÍA	21
TEXTOS PEDAGÓGICOS.....	21
TEXTOS CLÁSICOS	21
TEXTOS PARA PROFUNDIZAR ,	21

I. PREFACIO A LA NUEVA VERSIÓN REVISADA

Desde 1971 en que aparece el primer texto de esta primera serie han pasado ocho años.

Este esfuerzo pedagógico fue hecho con la colaboración de Gabriela Uribe dentro de un contexto muy preciso: el triunfo del Gobierno Popular en Chile con todo el auge del movimiento de masas que ello implicó y la imperiosa necesidad de elevar el nivel de conciencia de los trabajadores y capacitarlos para enfrentar las nuevas tareas.

Desde entonces, en múltiples países han aparecido ediciones, sea simples traducciones, manteniendo intacto el texto y las ilustraciones del original chileno, sea, versiones adaptadas a la realidad de cada país.

Hemos sabido que los Cuadernos de Educación Popular han sido publicados en Argentina, México, Venezuela, Perú, Portugal, Italia, Holanda, Angola, Australia y recientemente en España.

Nos produce una inmensa alegría saber que un esfuerzo que fue destinado inicialmente a los trabajadores chilenos haya sido considerado útil para los trabajadores de los más diversos países.

Sin embargo, estas versiones en diferentes idiomas no siempre han respetado el espíritu con que ellos fueron realizados.

Se trata en primer lugar de un esfuerzo pedagógico por entregar a los trabajadores el conocimiento del marxismo-leninismo con una exposición tan clara y razonada que evite la memorización y la repetición mecánica de los conocimientos adquiridos. Para lograrlo, hemos evitado usar definiciones y esquemas demasiado complejos o abstractos para nuestro objetivo pedagógico preciso. En el mismo sentido hemos realizado un esfuerzo por exponer los conceptos en un orden que permita la correcta comprensión de cada uno de ellos. Por esta razón, por ejemplo, el concepto de fuerzas productivas no aparece en el primer cuaderno, sino en el sexto, ya que sólo así es posible tratar de evitar la tan generalizada comprensión evolucionista-mecanicista de este concepto esencial al marxismo.

Por otra parte, para hacer más accesibles los conceptos usamos, donde nos fue posible, ejemplos de Chile.

Es necesario aclarar, además, que el espíritu con que Gabriela y yo misma hicimos este trabajo fue un espíritu unitario, al servicio de la revolución chilena. A pesar de ser ambas militantes del Partido socialista de Chile, no hicimos uso partidario de este esfuerzo y evitamos toda interpretación o ejemplo que permitiera ser usado por un partido contra otro. Los Cuadernos fueron publicados por la editorial estatal "Quimantú" y fueron utilizados por todos los partidos de la izquierda chilena, por grupos independientes y por la Central Única de Trabajadores de Chile (CUT), alcanzando en menos de dos años un tiraje de 130,000 ejemplares, cifra récord para obras de este tipo en el mercado chileno.

Por eso, si bien nos alegra enormemente que hayan aparecido ediciones en distintos países, nos preocupa sobremanera ediciones en distintos países, nos preocupa sobremanera que nuestra exposición pueda ser alterada tanto en sus aspectos teóricos como pedagógicos por una parte, como que sea utilizada políticamente por un grupo partidario contra otro.

Por estas razones, desde su primera edición en otro país, nos planteamos con Gabriela Uribe la necesidad de hacer una nueva versión más universal que permitiera su reproducción textual en

cualquier país. Por limitaciones de tiempo y la prioridad de otras tareas, sólo hoy materializamos este proyecto.

La responsabilidad de esta nueva edición revisada, en la que se pretende generalizar los ejemplos y referencias concretas, es exclusivamente mía. Pedimos a nuestros lectores, y especialmente a los trabajadores, que nos hagan llegar sus opiniones, críticas, sugerencias, para ir mejorando cada vez más esta serie, de modo que ella cumpla de modo más efectivo los objetivos que se ha planteado.

Por último, si algún grupo político quiere usar este material adaptándolo a la realidad concreta de su país, el camino que debe seguir es anexas a la edición de AKAL una cartilla con sus adaptaciones. Esta es la única forma de diferenciar claramente entre el trabajo original de la autora y las modificaciones introducidas por los adaptadores.

*MARTA HARNECKER
LA HABANA, DICIEMBRE DE 1978.*

II. INTRODUCCION

En cuadernos anteriores hemos visto de qué manera la sociedad se constituye sobre la base de la producción de los bienes materiales de subsistencia², cómo el sistema capitalista de producción explota a los trabajadores³, en que forma el desarrollo del capitalismo conduce a la concentración monopólica⁴ y cómo este mismo desarrollo explica la existencia de países altamente desarrollados junto a países de muy escaso desarrollo económico⁵.

Necesitábamos conocer estas características fundamentales del capitalismo para comprender cómo este sistema de producción cambia, así como han cambiado otros sistemas de producción anteriores a él.

En este cuaderno estudiaremos las contradicciones internas del sistema capitalista, aquellas que al agudizarse crean las condiciones materiales y sociales de su destrucción. Para ello empezaremos por definir lo que entendemos por fuerzas productivas y por socialización de las fuerzas productivas. Luego pasaremos a estudiar la contradicción fundamental del capitalismo, la que se produce entre el carácter cada vez más social de las fuerzas productivas y la propiedad privada capitalista de los medios de producción. Enseguida veremos cómo ella se manifiesta en el funcionamiento económico y social del sistema. Por último, plantearemos de qué manera el socialismo es la única salida a las contradicciones cada vez más agudas del sistema capitalista.

Debemos advertir al lector que sólo en el próximo cuaderno de Educación Popular, Socialismo y Comunismo, desarrollaremos más a fondo lo que se entiende por socialismo y la distancia que los separa de la sociedad comunista.

-
2. CEP num.1: **Explotados y explotadores.**
 3. CEP núm.2: **Explotación Capitalista.**
 4. CEP núm.3: **Monopolios y Miseria.**
 5. CEP núm.5: **Imperialismo y Dependencia.**

III. PRIMERA PARTE. LA CONTRADICCIÓN FUNDAMENTAL DEL CAPITALISMO

1. PAPEL DE LOS INSTRUMENTOS DE TRABAJO EN EL PROCESO DE PRODUCCION

1. El hombre necesita trabajar para transformar la naturaleza de acuerdo a sus necesidades. Las riquezas de la naturaleza no sirven para nada sin el trabajo del hombre. ¿Qué vale el cobre en las minas y los peces en el mar si no existen trabajadores que extraigan estas riquezas desde el fondo de la naturaleza?⁶

2. El trabajo del hombre va perfeccionándose a medida que transcurre la Historia. Por un lado aumenta la habilidad, la destreza del trabajador, y, por otro, van perfeccionándose los instrumentos con los que el hombre trabaja. De los instrumentos de piedra se pasa a los instrumentos de metal en los pueblos primitivos. De los instrumentos manuales se pasa a las máquinas en el capitalismo.

3. Pero, ¿de qué manera repercute este perfeccionamiento de los instrumentos en el trabajo del hombre sobre la naturaleza?

4. Aumenta cada vez más la productividad del trabajo, es decir, hace que el trabajo rinda cada vez más. El trabajador, usando un instrumento más perfeccionado, puede hacer en menos tiempo el mismo trabajo, o, lo que es igual, hacer más trabajo en el mismo tiempo. La pala mecánica permite al trabajador hacer un hoyo muy grande en pocas horas. Este mismo trabajo, realizado por un trabajador con una pala corriente, duraba antes varios días.

5. El trabajo humano, a través de la Historia, va perfeccionándose, va aumentando su productividad debido fundamentalmente al perfeccionamiento de los instrumentos de trabajo.

6. Pero el grado de desarrollo de los instrumentos de trabajo determina no sólo el grado de productividad del trabajo, sino también, a grandes líneas la forma en que se trabaja. El tipo de actividad que deben realizar los individuos para fabricar los productos determina, de esta manera, el tipo de relación que se establece entre los trabajadores y los medios de producción.

7. El trabajo agrícola en la época feudal, por ejemplo, se realizaba con instrumentos de trabajo simples, como palas, azadones, arado de palo o de hierro, etc. Se necesitaban el esfuerzo y la habilidad manual de muchos trabajadores para arar la tierra, sembrar, regar, cosechar, preparar los frutos para el consumo o almacenamiento, etc. Los siervos trabajaban de sol a sol, tanto en la tierra del señor como en el pedazo que éste les concedía, para lograr obtener con sus propios instrumentos los frutos necesarios.

8. En cambio, con los métodos modernos de la época capitalista, en que se usan tractores, trilladoras, enfardadoras, etc., se necesitan muchos menos trabajadores para obtener los frutos de la tierra. Además, estas máquinas realizan varios procedimientos de una sola vez. Por ejemplo, cosechan el trigo, separan el grano de la paja y enfardan al mismo tiempo.

9. La productividad del trabajo ha aumentado enormemente con respecto al caso anterior. Los trabajadores son obreros agrícolas que no están amarrados a la tierra: tienen jornadas de ocho horas, reciben salario, viven en ciudades o pueblos cercanos desde donde se trasladan a su lugar de trabajo. Y este es fundamentalmente un trabajo técnico y se realiza por medio del manejo de las máquinas, que son de propiedad del patrón.

6. Ver CEP núm. 1: **Explotados y explotadores**, págs. 16—17.

10. Lo que distingue las épocas económicas unas de otras no es lo que se hace, sino cómo se hace, con qué instrumentos de trabajo se hace⁷.

11. Ahora bien, basadas en este desarrollo de los instrumentos de trabajo se crean determinadas relaciones entre los hombres a través del proceso de producción.

12. En la época del comunismo primitivo, cuando los instrumentos eran muy rústicos, cuando las herramientas de piedra y el arco y la flecha no permitían luchar aisladamente contra las fuerzas de la naturaleza y contra las bestias feroces, los hombres se veían obligados a trabajar en común. El trabajo en común condujo a la propiedad en común de los instrumentos de producción, así como de los productos. Allí no existían relaciones de explotación de un grupo de hombres por otro, existían relaciones de colaboración recíproca.

13. Pero cuando el hombre descubre el fuego y empieza a trabajar el metal, creando instrumentos como el hacha y el arado de hierro, etc., la productividad del trabajo aumenta a tal punto que el hombre empieza a producir más de lo que necesita para su consumo inmediato⁸.

14. Aparece así, en la Historia, la posibilidad de que un grupo de hombres se apodere de este excedente y pueda obligar a otros a trabajar para él. Esto no ocurría en la comunidad primitiva, donde nadie podía obligar a otro hombre a trabajar para sí, ya que el rendimiento del trabajo de cada hombre sólo alcanzaba para que cada uno pudiera subsistir y recuperar así la energía necesaria para seguir trabajando al día siguiente.

15. Es sólo cuando se dan las condiciones para producir un excedente, que surge la esclavitud, donde la propiedad social sobre los medios de producción es reemplazada por la propiedad privada. El amo es dueño de la tierra, de los instrumentos de trabajo y del esclavo, que es considerado un instrumento de trabajo más.

16. Pero luego los instrumentos se van perfeccionando, van surgiendo procesos de producción más complejos que exigen que se deje al trabajador cierta iniciativa en la producción, que éste sienta cierta inclinación al trabajo y se halle interesado por él. Por eso, el dueño de la tierra prescinde de los esclavos, que no sienten ningún interés por su trabajo ni ponen en él la menor iniciativa. Prefiere entenderse con campesinos a quienes les concede un pedazo de tierra para que puedan vivir de ella y trabajar el resto del tiempo para él o le den parte de sus productos.

17. Estos ejemplos nos muestran que las relaciones que se establecen entre los hombres a través del proceso de producción dependen en gran medida del tipo de instrumento que se utiliza para producir.

18. Estudiando lo que ocurre en la manufactura y la gran industria, veremos cómo se confirma esta aseveración.

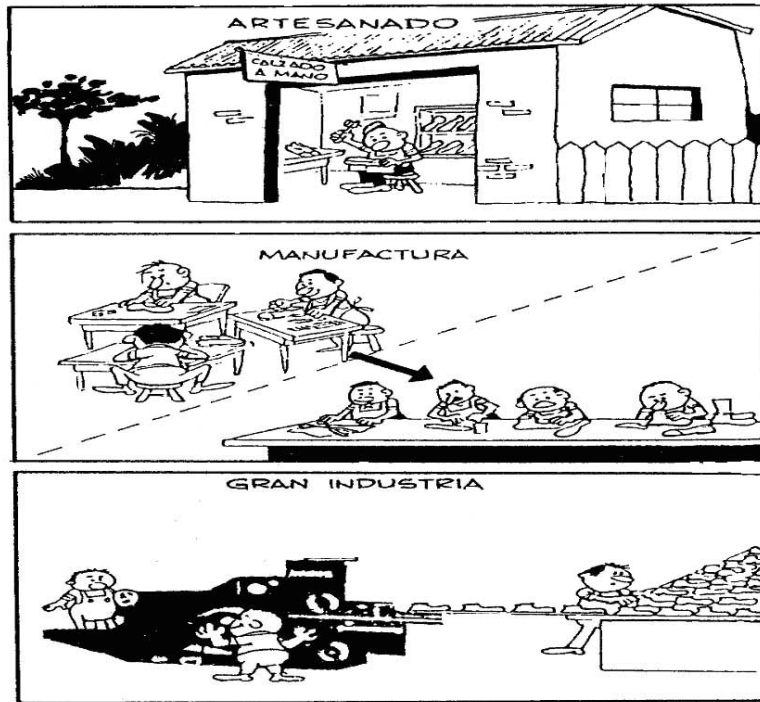
19. La manufactura es la forma que toma el proceso de producción capitalista en sus comienzos. Aquí el capitalista, dueño del local donde se trabaja y de los instrumentos de trabajo, contrata un número de obreros para que trabajen para él.

20. Cuando recién se inicia esta forma de producción, los obreros utilizan los mismos instrumentos técnicamente poco desarrollados que antes utilizaban en sus talleres particulares. Además, en un principio, cada obrero realiza todo el proceso de transformación de la materia prima en producto terminado. Por ejemplo, cada obrero de una manufactura de calzado trabaja haciendo uno o varios partes de zapatos completos. Aunque este trabajo es semejante al que realizaba el mismo trabajador

7. **El Capital**, tomo I, pág.132.

8. Se llama excedente económico a este exceso de producción en relación a las necesidades del consumo.

como pequeño productor independiente, el solo hecho de estar junto a otros trabajadores lo estimula a producir más. El resultado productivo de veinte trabajadores aislados es, generalmente, mucho menor que el de veinte trabajadores laborando en un mismo local.



21. Pero el capitalista quiere ganar siempre más y para ello debe esforzarse por abaratar los costos.

—¿Cómo puede hacerlo?

22. En lugar de que todos realicen el mismo trabajo, puede especializar a los trabajadores en diferentes labores complementarias. Por ejemplo, uno corta el cuero, otro hace las costuras, otro pega las suelas, otro hace los ojettillos, etc. Así, mediante esta división técnica del trabajo⁹, aumenta mucho el rendimiento o productividad del trabajo, es decir, aumenta la producción de zapatos por día.

23. Sin embargo, la habilidad personal para manipular los instrumentos de trabajo sigue siendo lo fundamental en esta forma de producción. El capitalista, a pesar de ser dueño de los medios de

9. Esta división técnica del trabajo se encuentra especialmente desarrollada en la industria moderna. Cada obrero o grupo de obreros realiza un trabajo específico que corresponde a una parte del proceso. En una industria de automóviles, por ejemplo, existen diversas secciones que se complementan unas a otras para llegar a producir el automóvil terminado. Por lo tanto, ningún obrero produce un producto final. Lo que se convierte en producto final es el producto común de todos ellos. Esta división técnica de las tareas dentro de un mismo proceso de producción permite una mayor eficacia y, por lo tanto, un aumento del rendimiento del trabajo de los obreros. Llamamos DIVISION TECNICA DEL TRABAJO a la división del trabajo dentro de un mismo proceso de producción.

producción, no tiene un control total del proceso, ya que el proceso depende de aptitudes personales que escapan al dominio del capitalista.

24. La avaricia de ganancia del capitalista lo lleva a tratar de superar estos límites que tiene para él el proceso de producción, al depender de la destreza y eficiencia personal del trabajador. Así, poco a poco, el trabajo humano se va viendo reemplazado por las grandes máquinas industriales. En esta etapa, el trabajador pierde el control sobre sus instrumentos de trabajo y queda sometido al ritmo, eficiencia y tipo de actividad que le fija una máquina que es propiedad del capitalista. De esta manera, el dueño de los medios de producción ha pasado a **controlar en forma total y definitiva el proceso de producción**¹⁰.

25. La gran industria mecanizada terminó por someter totalmente al trabajador al dueño del capital. El **capitalista no sólo es el propietario de los medios de producción, sino que, además, es quien tiene el control total del proceso**, aunque estas funciones no las cumpla personalmente, sino a través de sus lugartenientes: los supervisores, capataces, jefes administrativos.

2. EL CONCEPTO DE FUERZAS PRODUCTIVAS Y DE RELACIONES DE PRODUCCIÓN

26. Después de lo desarrollado anteriormente, podemos comprender lo que el marxismo entiende por **fuerzas productivas** de una sociedad.

27. Las fuerzas productivas son la energía con que cuenta una sociedad para producir. Ellas están constituidas por todos los elementos que intervienen en la producción material: la **fuerza de trabajo**, su habilidad y grado de especialización; los **medios con los que se trabaja**: instrumentos, máquinas, locales, etc. y la **materia** sobre la que se trabaja.

28. Sin embargo, las fuerzas productivas no son la simple suma de estos elementos; ellas dependen de la **forma en que estos elementos se combinan**.

29. Ya veíamos cómo en los inicios de la manufactura, los mismos elementos que antes estaban dispersos en el proceso de producción individual (el zapatero con sus instrumentos), luego, al estar juntos (muchos zapateros en el mismo local), alcanzan un rendimiento mayor. Y esto es aún más acentuado cuando se origina la división técnica del trabajo. La sola especialización de los trabajadores produce un rendimiento mucho mayor del trabajo.

30. El aumento de la productividad del trabajo depende aquí de la **forma en que se organiza técnicamente** la producción, es decir, del tipo de relación que **el trabajador o el conjunto de trabajadores establece con los medios de producción**.

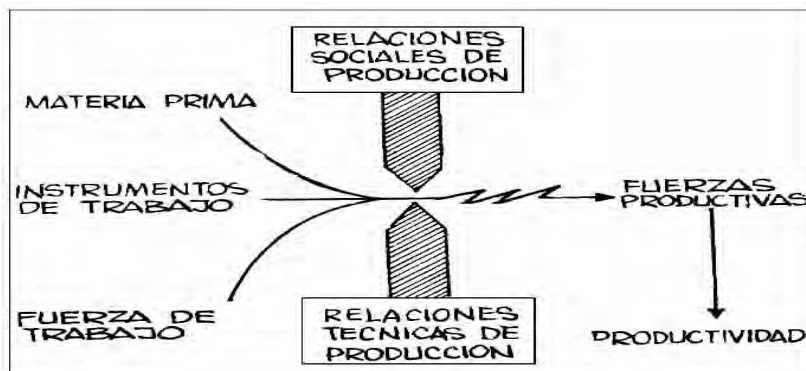
—*Pero, ¿quién estimula la creación de este tipo de relaciones que nosotros llamaremos relaciones técnicas de producción?*

31. En el caso del sistema capitalista es muy claro que ello se debe a las **relaciones sociales de producción capitalista** y las leyes que se establecen a partir de ellas. La propiedad privada sobre los medios de producción y la necesidad de ganar siempre más de estos propietarios es lo que estimula, primero, la creciente especialización del trabajo en la manufactura y, luego, la introducción del sistema de máquinas en la gran industria.

10. En la gran industria, el obrero deja de controlar sus instrumentos y, por el contrario, debe someterse a las máquinas, pasando a ser así un tornillo más del proceso de producción capitalista. Se trata aquí del desarrollo del «modo de producción específicamente capitalista y con él de la subsunción (subordinación) real del trabajo al capital». (Marx, **El Capital**, libro I, cap. sexto, inédita. Ed, Signos, B. A. 1971, página 61)

32. Ahora bien, si llamamos **relaciones de producción** al conjunto de relaciones técnicas y sociales de producción, podemos definir las fuerzas productivas de la siguiente manera:

Las FUERZAS PRODUCTIVAS son las fuerzas que resultan de la combinación de elementos del proceso de trabajo bajo relaciones de producción precisadas. Su resultado es una determinada productividad del trabajo.



3. LA SOCIALIZACIÓN DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS

33. Ya hemos visto cómo el trabajo del hombre va perfeccionándose a través de la Historia, es decir, cómo van desarrollándose las fuerzas productivas de la sociedad. Por ejemplo, la producción artesanal, en la que la tejedora realizaba su trabajo en su hogar, es reemplazada por la producción industrial, en que se reúne un gran número de tejedoras que utilizan telares mucho más complejos, hasta llegar al telar mecánico moderno. En esta producción industrial el trabajo pasa a tener un carácter cada vez más social. Existen distintas secciones dentro de la industria: hilado, tejeduría, conos, tintorería, etc. En cada sección labora una determinada cantidad de trabajadores y sólo se llega a producir el tejido mediante la participación del conjunto de los trabajadores de las distintas secciones.

34. La producción deja de ser, en este caso, un proceso de producción individual para transformarse en un proceso de producción en que intervienen muchos trabajadores, es decir, en un **proceso de producción social**. Y el producto deja de ser el resultado del trabajo de un individuo para ser el resultado del trabajo de los trabajadores de las distintas secciones. Ya nadie puede decir “este producto lo he hecho yo”, “este producto es mío”.

35. Este carácter cada vez más social que van tomando las fuerzas productivas en su desarrollo es lo que se ha denominado **proceso de socialización de las fuerzas productivas**.

36. Pero este proceso de socialización de las fuerzas productivas no debe ser reducido sólo a la socialización del trabajo dentro de la fábrica.

37. La socialización de las fuerzas productivas desborda ampliamente el marco de la fábrica; abarca toda la sociedad. Ella depende fundamentalmente de dos hechos: el origen cada vez más social de los medios de producción, y el destino cada vez más social del producto.

1) ORIGEN CADA VEZ MÁS SOCIAL DE LOS MEDIOS DE PRODUCCIÓN

38. Por origen cada vez más social de los medios de producción debe entenderse el hecho de que estos medios de producción provengan de un número cada vez mayor de ramas de la producción económica. Así, la agricultura primitiva, por ejemplo, se bastaba a sí misma, siendo el propio campesino el que fabricaba sus instrumentos de trabajo, preparaba las semillas, etc. En este caso, la cantidad de medios de producción de origen no agrícola era muy pequeña o nula. Pero, a medida que se perfeccionan las técnicas agrícolas, la agricultura va necesitando cada vez más medios de producción que provienen de otras ramas económicas: herramientas más complejas, tractores, trilladoras, fertilizantes, desinfectantes, energía eléctrica, combustible, etc. Lo mismo ocurre en otras ramas de la industria.

39. La socialización creciente de las fuerzas productivas se manifiesta, por lo tanto, en el hecho de que **cada rama de la producción necesita de medios de producción que provienen de otras ramas**. La agricultura depende de la industria química, extractiva, metalúrgica, etc.

2) DESTINO CADA VEZ MÁS SOCIAL DEL PRODUCTO

40. Por destino cada vez más social del producto es necesario entender el hecho de que los productos resultantes de un proceso de producción están destinados, por lo general, a un número creciente de utilizadores o consumidores, sea directa o indirectamente.

41. Cada rama de la producción trabaja directa o indirectamente con otras ramas. Así, por ejemplo, la industria química cuando aparece por primera vez como sector independiente de la producción, sólo trabaja para un número muy reducido de industrias; sin embargo, a medida que se desarrolla el sistema capitalista se multiplica progresivamente el campo de utilización de sus productos. En la actualidad éste es casi universal. Se extiende a las industrias extractivas, a las industrias metalúrgicas (en especial al tratamiento de metales), etc.

42. Si se tienen en cuenta las utilizaciones indirectas de los productos, se ve que actualmente **cada rama de la producción trabaja para todas las otras ramas** y sufre, por lo tanto, también las variaciones que puedan ocurrir en cualquier sector de la economía. Así, por ejemplo, la paralización de la industria metalúrgica afecta a las más diversas industrias: automotrices, de la construcción, etc.

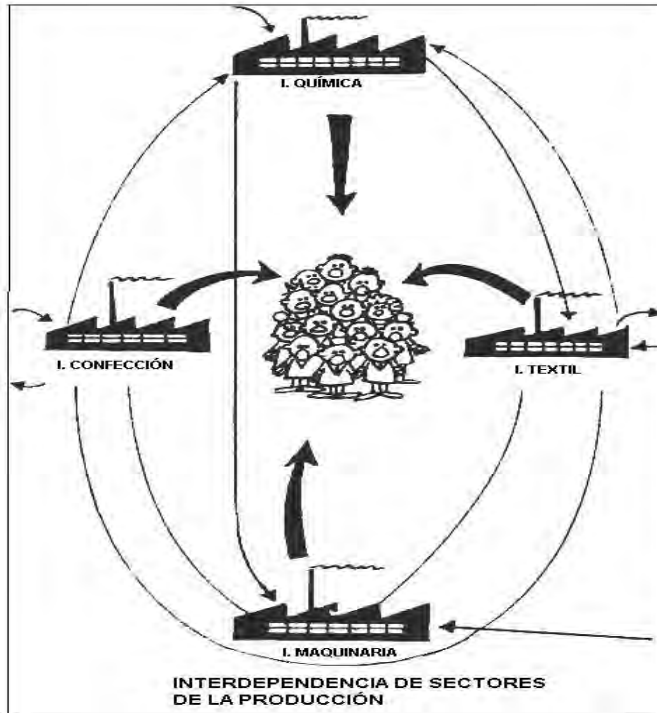
43. En resumen, la socialización de las fuerzas productivas no se limita sólo a lo que ocurre dentro de la fábrica, sino que se refiere fundamentalmente a la **creciente interdependencia de los distintos sectores de la economía**.

44. Esta interdependencia no se da sólo a nivel nacional, sino que se extiende también a nivel mundial¹¹.

11. Este hecho ha sido analizado en el CEP núm. 5: **Imperialismo y Dependencia**.

45. Esta socialización determina que vaya siendo cada vez más imposible poner en acción estas fuerzas en forma individual.

Se llama SOCIALIZACION DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS al carácter cada vez más socializado del proceso de trabajo, por una parte, y a la interdependencia cada vez mayor de los diferentes sectores de la producción, por otra.



4. LA CONTRADICCIÓN FUNDAMENTAL DEL CAPITALISMO

46. Los pequeños productores independientes precapitalistas —por ejemplo: un pequeño campesino, un carpintero, etc.— son personas que trabajan con sus propios medios de producción (son dueños de sus instrumentos de trabajo y compran, si es necesario, la materia prima) y venden sus productos en el mercado. En estos casos, nadie duda de que el fruto obtenido por la venta de sus productos les pertenezca: se trata del fruto de su propio trabajo personal.

47. Pero, posteriormente, surge la concentración de los medios de producción en los grandes talleres y fábricas. Estos ya no pueden ser puestos en acción por un individuo aislado: requieren del concurso de un gran número de trabajadores y el producto obtenido es el fruto del trabajo colectivo de todos ellos.

48. Sin embargo, quien se apropia de la mayor parte de este fruto no son los trabajadores, que lo produjeron, como ocurre en el caso visto recientemente, sino que el propietario de los medios de producción: el capitalista.

49. Los productos creados ahora socialmente no pasan a ser propiedad de aquellos que realmente ponen en acción los medios de producción, es decir, de los verdaderos productores, si no que pasan a manos del dueño de los medios de producción.

50. A medida que se desarrolla y expande el capitalismo esta contradicción entre el carácter social de la producción y la forma privada de apropiación capitalista se va agudizando.

51. Decimos que entra en contradicción cada vez más aguda, ya que, como hemos explicado, desde el comienzo del modo de producción capitalista ha existido una contradicción entre el carácter privado de la propiedad capitalista de los medios producción y el carácter social que tuvo desde inicio la fuerza de trabajo, contradicción que no existía en la producción artesanal. Ahora bien, ha sido justamente esta contradicción la que ha servido de mayor impulso al desarrollo de las fuerzas productivas en las primeras etapas del desarrollo capitalista. El capitalista, movido por el afán de ganancia, al reunir bajo su mando a un cierto número de trabajadores, estimuló enormemente el desarrollo de las fuerzas productivas: primero, especializando al máximo a los trabajadores; después, introduciendo la máquina.

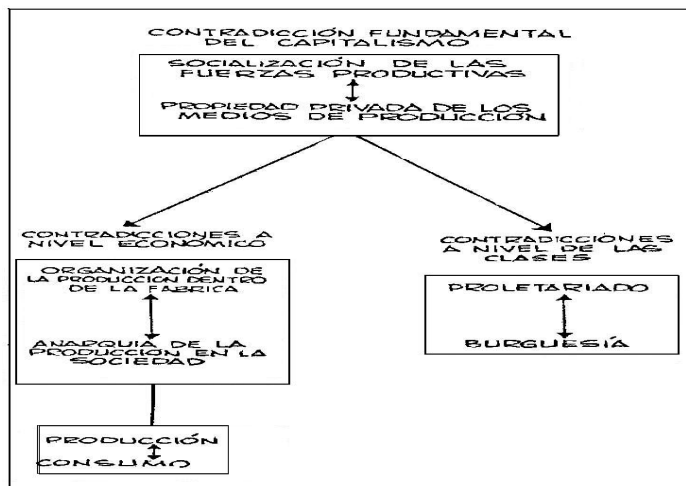
52. Este desarrollo, impulsado por la competencia capitalista, implica, en una primera etapa, la desaparición de los pequeños productores independientes y, luego, la desaparición de los capitalistas más débiles, concentrándose la producción en un número cada vez más restringido de personas, las que por ser dueñas de los medios de producción disponen también de la mayor parte de la riqueza social obtenida a través de ellos.



53. En un determinado momento del desarrollo del capitalismo, esto choca con la forma cada vez más social en que se produce esta riqueza y la necesidad de que ésta se reparta en beneficio de toda la sociedad.

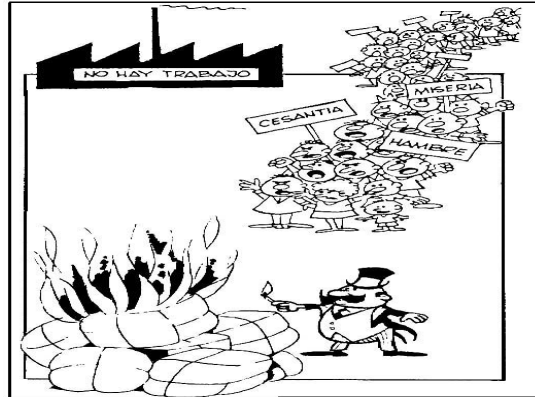
54. Podemos, entender ahora por qué Marx afirmó que la contradicción fundamental del capitalismo es la contradicción entre el carácter cada vez más social de las fuerzas productivas y la propiedad privada capitalista, cada vez más concentrada, de los medios de producción¹². Es esta contradicción la que explica el dinamismo con que se desarrolla el sistema.

55. Sin embargo, de verdadero motor del desarrollo capitalista se llega a transformar, en un momento determinado de su existencia, en un freno para su desarrollo. La propiedad privada de los medios de producción en el capitalismo, que en un comienzo era una camisa adecuada al grado de desarrollo de las fuerzas productivas, pasa, al crecer ésta, a transformarse en una —camisa demasiado estrecha—, de la que es necesario deshacerse para poder permitir la libertad de movimientos que requiere la planificación de la producción al servicio de la sociedad.



56. Al desarrollarse la contradicción fundamental del sistema capitalista se van generando a la vez las condiciones materiales y sociales que permiten su superación.

12. Es importante señalar que la propiedad privada capitalista de los medios de producción no tiene siempre, el carácter de propiedad privada individual. Puede existir una propiedad privada de tipo colectivo: este es el caso de las cooperativas de producción en los regímenes capitalistas. Puede existir también una propiedad privada de tipo social cuando, por ejemplo, el Estado capitalista pasa a ser dueño de los medios de producción fundamentales. Pero en todos éstos casos siguen siendo grupos o clases minoritarias quienes se aprovechan del trabajo de los demás.



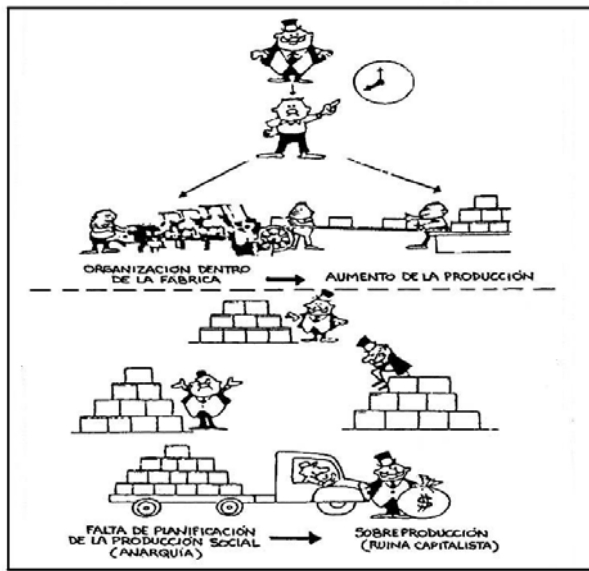
IV. SEGUNDA PARTE. EL CAPITALISMO: UN SISTEMA QUE TIENE QUE DESAPARECER

57. ahora veremos de qué manera la contradicción fundamental del sistema capitalista da origen a una serie de otras contradicciones. Estas contradicciones tienden a agudizarse a medida que se desarrolla el capitalismo, creando las condiciones materiales y sociales, que hacen posible la destrucción de ese sistema de producción.

1. CONTRADICCIÓN ENTRE LA ORGANIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN DENTRO DE LA FÁBRICA Y LA ANARQUÍA DE LA PRODUCCIÓN EN EL SENO DE LA SOCIEDAD.

58. En la primera parte veíamos de qué manera la interdependencia cada vez mayor de los distintos sectores de la producción hace necesaria la planificación social para que ésta pueda responder a las necesidades de la sociedad. Sin embargo, esta planificación y este destino social de la producción no pueden realizarse porque chocan con la propiedad privada capitalista sobre los medios de producción. Ella, al crear unidades independientes de producción, obliga a que éstas se relacionen a través del mercado, es decir, a través de las leyes ciegas de la oferta y la demanda. Pongamos un ejemplo: un fabricante de telas se relaciona, a través de la compraventa de las telas en el mercado, con los industriales que necesitan telas como materia prima para sus industrias (confecciones de ropa, fábricas de sábanas, tapicerías, etc.). No existe un plan que le permita saber al industrial textil cuánto debe producir y cuánto debe dar a cada cliente, ya que existen otros industriales textiles que se pelean por vender a los mismos clientes.

59. Se produce así una gran anarquía de la producción a nivel social, lo que contrasta con la organización cada vez mayor de la producción dentro de cada empresa.



60. Al interior de las fábricas, algunos capitalistas, movidos por la competencia, introducen todo tipo de medidas y adelantos técnicos que permitan utilizar completamente las materias primas y estrujar la mayor cantidad de trabajo en el menor tiempo posible a los obreros. Estos capitalistas consiguen así su objetivo de obtener mayores ganancias que sus competidores produciendo a costos menores y pagando iguales o mejores salarios que ellos. El resultado social de esta organización y control estricto dentro de la fábrica es un aumento generalizado de la producción, ya que todos los capitalistas terminan introduciendo estos adelantos sin embargo, como a nivel social no existe ningún control ni organización de la producción, rige la ley ciega de la oferta y la demanda. Ella hace variar los precios de los productos a espaldas de los capitalistas y puede echar por tierra, en cualquier momento, las ganancias que los capitalistas individuales se han esmerado tanto en lograr. Así, por las leyes del azar que nadie controla, unos pocos capitalistas pueden obtener grandes ganancias mientras las otros se arruinan.

61. La necesidad de planificar la producción social se plantea, entonces, como una necesidad para la propia clase capitalista, que se ve obligada a tomar en cuenta este carácter social de las fuerzas productivas. Los capitalistas tratan de afrontar esta anarquía de la producción social, en el grado que ello es posible, dentro de los marcos del sistema capitalista.

62. Los grandes productores de una misma rama de la producción se unen para formar un trust, es decir, una agrupación a través de la cual ellos determinan la cantidad total que debe producirse, la cuota que le corresponde a cada miembro y el precio común de venta de los productos. En esta forma, los capitalistas logran una cierta regulación de la producción; pero, como cada uno de ellos cuida ante todo su propia ganancia, estos trusts, se desmoronan a la primera mala racha en los negocios. Los capitalistas se ven, entonces, obligados a dar un paso más en la socialización de cada rama: cada rama industrial tiende a convertirse en una gran sociedad anónima. Esto significa que no sólo los grandes capitalistas se asocian, sino que ahora la mayoría de los capitalistas de la rama se encuentran agrupados, lo que facilita la planificación de producción dentro de ella.

63. Por último, el sistema va obligando al Estado, que representa los intereses de la clase dominante capitalista, a hacerse cargo de aquellas empresas que, por su escasa rentabilidad o por su

importancia estratégica para el resto de la producción, conviene que dejen de pertenecer a capitalistas privados y pasen a propiedad del Estado. Así, el Estado capitalista entra a “orientar” al conjunto de la economía. Sin embargo, esta solución a la exigencia de organización y planificación de la economía falla constantemente porque ella sólo puede tener un carácter indicativo, es decir, un carácter de consejo. La propiedad privada hace que cada capitalista decida finalmente de acuerdo a sus propios intereses, pasando por encima de las políticas económicas de conjunto. En todo caso, a pesar de estos límites y del hecho de que quien se beneficia es la minoría capitalista, esto permite a la mayoría vislumbrar la verdadera solución: que la sociedad entera tome posesión de los medios de producción a través del Estado para hacerlos producir de acuerdo a una planificación y organización de la producción que beneficie a la sociedad entera.

2. CONTRADICCIÓN ENTRE LA PRODUCCIÓN Y EL CONSUMO

—*Esta contradicción tiene dos aspectos:*

1) LA CONTRADICCIÓN ENTRE EL VOLUMEN DE LA PRODUCCIÓN Y LAS POSIBILIDADES DE CONSUMO DE LA POBLACIÓN.

64. En el régimen capitalista la producción crece con una enorme rapidez, mientras el consumo, si bien crece también, lo hace de una manera mucho más débil: la situación de pobreza en la que viven las grandes masas de la población no permite que el consumo individual aumente con rapidez.

65. El capitalismo tiende a producir cada vez más bienes, pero para sobrevivir debe pagar bajos salarios¹³. Y estos bajos salarios crean una demanda limitada de productos. Esta es una contradicción que no tiene salida dentro del marco del sistema capitalista, y ella tiende a provocar crisis periódicas de sobreproducción. En la sociedad se produce un exceso de productos que no se consumen porque ellos han rebasado la capacidad de compra de la población. Los productos se acumulan, baja su precio por la menor demanda hasta el punto de que muchos capitalistas quiebran al no poder recuperar el dinero invertido en la producción. Para evitar que los precios de todas las mercaderías se vengán al suelo, los capitalistas se lanzan desesperadamente a destruir las mercancías elaboradas, a quemar los productos, a paralizar la producción, a cerrar las fábricas, es decir, a destruir las fuerzas productivas.

—*Y ¿qué repercusión tiene esto sobre los trabajadores?*

66. Se producen el paro forzoso, el hambre, la miseria. Y todo ello no porque escaseen las mercancías, sino precisamente porque se han producido en exceso, sin planificación.

67. Pero como el capitalismo no puede soportar estas crisis periódicas, ya que ellas lo van debilitando cada vez más, busca diferentes formas de superarlas.

68. Una de ellas es la búsqueda de mercados externos que les permitan a los capitalistas de un país vender en otros países el excedente de producción que no puede circular en el mercado interno de su propio país. Otra es el desarrollo de la industria de guerra. Ella permite, por una parte, absorber una gran cantidad de mano de obra y de excedente, y, por otra, crea las condiciones materiales que les permiten a los capitalistas asegurarse por la fuerza los mercados externos¹⁴.

13. No cabe duda de que a medida que se desarrolla el capitalismo y en especial la lucha de clase de los trabajadores, los salarios han ido subiendo; pero este aumento es comparativamente mucho menor que el aumento de la riqueza social logrado mediante el esfuerzo de los trabajadores.

14. Ver CEP núm., 5: **Imperialismo y Dependencia**, pág. 28.

2) LA CONTRADICCIÓN ENTRE EL TIPO DE PRODUCTOS QUE SE FABRICA Y LAS NECESIDADES DE LOS CONSUMIDORES.

69. La producción se desarrolla no en aquellos sectores donde los productos son más necesarios y urgentes para la inmensa mayoría de la población, sino en aquellos donde los capitalistas pueden obtener más ganancias. Así, se invierte mucho más en productos como: cosméticos, bebidas alcohólicas, automóviles de gran tamaño, etc., que en ropa barata, alimentos, transporte popular, etc. De esta manera, se deforma la producción: se producen artículos de lujo que sólo pueden comprar las capas más acomodadas de la población, mientras el resto carece de los productos más necesarios.

70. Pero no sólo se deforma en este sentido la producción, sino que, al mismo tiempo, se deforma por la necesidad de la competencia entre capitalistas, entre monopolios. Así, por ejemplo, para poder competir con su rival una industria de pastas se debe producir alrededor de cuarenta formas distintas con la misma materia prima, lo que implica una serie de gastos en máquinas especiales para darles éstas distintas formas, envases distintos, etcétera. Mucho más racional sería sacar una variedad menor de formas, pero a un precio más conveniente para la masa de la población.

3. CONTRADICCIÓN ENTRE EL PROLETARIADO Y LA BURGUESÍA

71. El avance tecnológico, la división del trabajo, la masa de instrumentos de producción puestos en acción por la clase trabajadora producen un grado tal de desarrollo de las fuerzas productivas que ellas generan un excedente económico capaz de responder a las necesidades de toda la sociedad. Por primera vez en la Historia se abre la posibilidad de un desarrollo pleno del hombre al liberarlo de sus necesidades más elementales. Sin embargo, el aumento de la productividad del trabajo, el aumento de la riqueza acumulada no han generado un aumento del bienestar general ni un aumento del tiempo libre para los productores directos de esta riqueza en el sistema capitalista. La introducción de las máquinas en la industria no tuvo por finalidad la liberación del trabajador, sino el aumento de su explotación; en lugar de disminuir la jornada de trabajo, esta tendió a aumentar. Sólo la lucha organizada de los trabajadores fue logrando reducirla a la jornada de ocho horas que hoy existe.

72. Por otra parte, la introducción masiva de las máquinas va echando al mercado de trabajo a un número creciente de mano de obra asalariada. Estos obreros cesantes forman el llamado “ejército de reserva” del capitalismo, ya que constituyen una fuerza de trabajo siempre disponible para ser empleada en las nuevas industrias que surjan o para reemplazar a los obreros más combativos que son despedidos por sus patronos.

73. De esta manera, a medida que se desarrolla la contradicción entre la socialización de las fuerzas productivas y la propiedad privada capitalista de los medios de producción, se desarrolla también la contradicción entre el proletariado y la burguesía, es decir, entre los actores de la producción social y los acaparadores de sus frutos, debido a que son propietarios de los medios de producción. Además esta contradicción entre el proletariado y la burguesía se agudiza por el hecho de que los productores directos no controlan la organización del proceso de producción. Están sometidos a las relaciones técnicas de producción que impone el capitalista (o sus representantes) para aumentar la explotación de los trabajadores. De esta manera, los trabajadores no pueden impedir que los adelantos técnicos que podrían liberarlos, sirvan, por el contrario, para esclavizarlos a un trabajo mecánico y agotador que no les permite realizarse como individuos.

74. Ahora bien, la creciente concentración y centralización de la producción en un número cada vez más reducido de capitalistas aumenta la masa de los desposeídos, de los que tienen que vender su

fuerza de trabajo para sobrevivir, sometiéndose a las condiciones de trabajo que impone el capitalista.

75. Pero, con el desarrollo del sistema, la clase obrera no sólo crece, sino que va concentrándose en zonas industriales, lo que facilita la identificación de los obreros como una clase social explotada por el sistema: sometida al control capitalista dentro de la fábrica y creadora de riquezas que van a parar a manos de los capitalistas.

76. Por otra parte, la socialización del trabajo dentro de la fábrica crea hábitos de organización, disciplina y solidaridad que ayudan a que esta clase se dé una organización que le permita destruir el sistema de explotación al que se ve sometida.

77. Es eso lo que Marx afirmó en el Manifiesto Comunista:

78. “Así, el desarrollo de la gran industria socava bajo los pies de la burguesía las bases sobre las que ésta produce y se apropia de lo producido. La burguesía produce, ante todo, sus propios sepulcros. Su hundimiento y la victoria del proletariado son igualmente inevitables”¹⁵.

V. CONCLUSIÓN

1. EL SOCIALISMO: LA ÚNICA SALIDA.

79. A medida que las fuerzas productivas se desarrollan, el hombre se libera más y más de la tiranía de las fuerzas de la naturaleza. Va conociendo su ambiente natural y logra ir cambiándolo de acuerdo a sus necesidades. Así comienzan los avances de la ciencia y la técnica, que podrían convertir al hombre en amo y señor de la naturaleza y del universo.

80. Pero el hombre paga un precio elevado por esta primera emancipación. El paso de una sociedad primitiva de autosubsistencia a una sociedad en donde existe excedente significa, a la vez, pasar de una sociedad unida armónicamente a una sociedad dividida en clases. A medida que el hombre se libera de la tiranía de las fuerzas de la naturaleza, cae más y más, bajo la tiranía de las fuerzas sociales que no controla: la tiranía directa de otros hombres, como ocurre en la esclavitud y la servidumbre, o la tiranía oculta bajo la apariencia de libertad y democracia en el sistema capitalista.

81. Pero los hombres no han aceptado jamás pasivamente esta situación de explotación. La Historia demuestra de qué manera éstos se han rebelado contra las fuerzas opresoras. **La Historia de la humanidad es la historia de la lucha entre los explotados y los explotadores.**

—*Pero ¿por qué estas luchas no lograron abolir la explotación, abolir las desigualdades sociales?*

82. Ello se debe a que, en el pasado, las condiciones no estaban maduras para poder terminar para siempre con la explotación y desigualdad social.

83. Ahora bien, el extraordinario desarrollo de las fuerzas productivas que origina el sistema capitalista crea, **por primera vez en la Historia**, las condiciones materiales necesarias para terminar definitivamente con la explotación de una clase por otra. El excedente que se produce es capaz de asegurar a toda la sociedad la satisfacción de sus necesidades de alimentación, vestuario, habitación, educación y cultura. Todos los miembros de la sociedad podrían gozar de mayor tiempo libre. De esta manera toda la sociedad podría participar en la organización y el manejo de la actividad productiva y en la dirección de la sociedad.

15. **Manifiesto del Partido Comunista**, Marx—Engels, Ed. Austral 1969, pág. 60

84. Pero el sistema capitalista no sólo crea las **condiciones materiales de su superación**, sino a la vez crea las **condiciones sociales** que permitirán una nueva sociedad más justa y fraternal. Dentro del sistema se desarrolla una clase totalmente desposeída de medios de producción, explotada y excluida de los beneficios que ella misma hace posibles. Al concentrarse en los grandes centros industriales va adquiriendo conciencia de clase y buscando formas de organización que le permitan destruir el sistema de explotación al que está sometida y crear una nueva sociedad.

85. Pero decir que el sistema crea las condiciones materiales y sociales de su superación no significa afirmar que ellas van a llevar por sí mismas a la destrucción del sistema. Y, sobre todo no basta que exista una clase obrera organizada para que se produzca en forma espontánea una revolución social. Para que ello ocurra se requieren **una firme voluntad de lucha de esta clase**, y la existencia de una vanguardia capaz de conducirla y la habilidad de ésta para concentrar el máximo de fuerzas sociales a su lado contra los enemigos que es necesario destruir para poder **avanzar hasta lograr los objetivos finales**.

86. Para superar la contradicción fundamental del sistema capitalista y sus nefastos resultados es necesario destruir precisamente el Estado burgués y crear un nuevo Estado proletario o dictadura del proletariado¹⁶, cuya tarea es acabar con la propiedad privada capitalista de los medios de producción. Estos deben pasar a manos de la sociedad para que ésta pueda planificar la economía en beneficio de toda la población. Las relaciones de producción capitalistas deben ser reemplazadas por relaciones de producción socialistas.

87. Al tomar en sus manos la economía, los hombres dejan de ser dominados por leyes ciegas y pasan así a **controlar la base de toda la organización social**. El conocimiento científico de la sociedad y de sus leyes de desarrollo y el poder social efectivo permiten a los hombres aplicar estos conocimientos en beneficio de toda la sociedad. Por primera vez en la Historia se puede construir una sociedad que no escape al dominio de los hombres mismos.

88. Es sólo desde este momento que los hombres empiezan a hacer su propia historia. Es sólo desde este momento que las fuerzas productivas y sociales, puestas en acción por ellos mismos, producirán cada vez en mayor medida los efectos que los hombres quieren lograr.

89. La humanidad inicia así la transición desde el reino de la necesidad al reino de la libertad.

VI. RESUMEN

90. En la primera parte de este cuaderno hemos visto cómo a lo largo de la Historia se van perfeccionando los instrumentos de trabajo y la forma de organización del trabajo y cómo, con ello, aumenta la productividad del trabajo y cambian las relaciones que adquieren los hombres entre sí al producir. Es decir, hemos visto cómo se desarrollan las fuerzas productivas y cómo ellas chocan con las relaciones de producción que, entonces, cambian para dar paso a una nueva organización social. Enseguida analizamos cuál es el grado de desarrollo que estas fuerzas alcanzan en el sistema capitalista de producción y cómo su socialización creciente hace necesaria una planificación de la producción social que chocha con las relaciones de producción capitalistas. Concluimos estableciendo que la contradicción fundamental de este sistema se produce entre el carácter cada vez más social de las fuerzas productivas y la propiedad privada capitalista de los medios de producción.

16 .Ver desarrollo de éste tema en CEP: **Socialismo y Comunismo**.

91. En la segunda parte del cuaderno hemos visto cómo con el desarrollo del sistema capitalista esta contradicción fundamental da origen a otras. La contradicción entre la organización dentro de la fábrica y la anarquía de la producción social plantea para la misma clase capitalista la necesidad de planificar la economía, pero a la vez permite vislumbrar la solución definitiva de esta contradicción. La contradicción entre la producción y el consumo da origen a las crisis de sobreproducción y a la deformación de la producción. La contradicción entre el proletariado y la burguesía se manifiesta en un crecimiento de la clase obrera tanto en número como en organización. Señalamos, en base a todo esto, cómo en este sistema se crean las condiciones materiales y sociales para superarlo. Hicimos notar que estas condiciones por sí mismas no bastan, que se necesita la voluntad de lucha del proletariado organizado para destruir la propiedad privada capitalista de los medios de producción y establecer la propiedad social de ellos que permita planificar la producción en beneficio de toda la sociedad. Finalmente planteamos que sólo en esta nueva situación los hombres pueden liberarse, por primera vez en la Historia, de aquellas fuerzas naturales y sociales que los han dominado hasta ahora. ●

VII. CUESTIONARIO

1. ¿Qué resultado tiene para el trabajo del hombre el perfeccionamiento de los instrumentos de trabajo?
2. De un ejemplo de cómo el desarrollo de los instrumentos de trabajo determina cambios en la forma como se trabaja.
3. ¿Qué es lo que distingue las diferentes épocas económicas entre sí?
4. ¿A qué se llama excedente económico?
5. ¿Cómo surge la propiedad privada de los medios de producción?
6. Explique como las relaciones que los hombres adquieren entre sí en el proceso de producción dependen del desarrollo de los instrumentos de trabajo.
7. ¿Qué cambios se produce en la relación de los hombres con los instrumentos de trabajo al pasar de la manufactura a la gran industrial? ¿Qué pierde el obrero? ¿Qué gana el capitalista?
8. ¿Qué son las relaciones de producción?
9. ¿Qué son las fuerzas productivas?
10. ¿En qué consiste la socialización de las fuerzas productivas? ¿Cómo se manifiesta a nivel de la sociedad?
11. ¿Cuál es la contradicción fundamental del sistema capitalista de producción?
12. ¿Porqué esta contradicción es un impulso al desarrollo del sistema en su comienzo y después se transforma en un freno de su desarrollo?
13. ¿Porqué es necesaria la planificación de la producción a nivel de la sociedad? ¿No basta, acaso, con la organización de la producción dentro de la fábrica?
14. ¿Porqué se origina la contradicción entre la producción y el consumo?
15. ¿Qué consecuencias tiene para la clase obrera el desarrollo de la contradicción fundamental del sistema capitalista?

16. ¿Cuáles son las condiciones materiales creadas por el sistema capitalista y que permiten terminar para siempre con la explotación de una clase por otra?
17. ¿Cuáles son las condiciones sociales creadas por éste sistema y que permiten destruirlo?
18. ¿Basta que existan estas condiciones materiales y sociales para que el sistema capitalista desaparezca? Explique.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

1. TEXTOS PEDAGÓGICOS

Harnecker, M.: **Los conceptos elementales del materialismo histórico**, caps. II y III, págs. 33-73: Siglo XXI, 6ª edición, revisada, 1970.

Huberman, L.: **Principios elementales del socialismo**. Segunda parte, págs. 29-42, 5ª edición, 1970.

2. TEXTOS CLÁSICOS

Marx, Engels, Lenin: **Sobre el comunismo científico** págs. 58-61. Editorial Progreso. Moscú, 1967.

Engels, F.: **Del socialismo utópico al socialismo científico**, tomo II, cap. III, págs. 134-138, de las Obras escogidas de C. Marx y F. Engels. Editorial Progreso. Moscú, 1966, y Akal editor, Madrid, 1976.

Lenin: **¿Quiénes son los amigos del pueblo y cómo luchan contra los socialdemócratas?** págs. 43-49 folleto. Editorial Progreso. Moscú, 1967.

Lenin: **Respuesta al señor P. Nezhdanov**, tomo IV páginas 163-168, de las Obras completas de Lenin. Akal editor, Madrid, 1976.

Marx C.: **El capital**, libro I tomo II, cap. XXIV. páginas 197-259.

Marx, C.; Engels, F.: **Manifiesto del Partido Comunista**. En Obras escogidas, Akal editor, 1976

3. TEXTOS PARA PROFUNDIZAR ,

Mandel, E.: **Tratado de economía marxista**, tomo I, capítulo V. Ediciones Era. México, 1970.